

## EMOCIÓN, COGNICIÓN Y RELACIONES INTERPERSONALES EN LA PSICOPATÍA PRIMARIA DE LYKKEN

Pinto, Bismarck.  
Universidad Católica Boliviana

*“Si digo de mí mismo que yo sé sólo por mi propio caso lo que significa la palabra ‘dolor’ ...¿cómo puedo generalizar ese único caso tan irresponsablemente? (...)Si uno tiene que imaginar el dolor del otro según el modelo propio, entonces ésta no es una cosa tan fácil: porque por el dolor que siento me debo imaginar el dolor que no siento(...)Yo solamente puedo creer que otro tiene dolor; pero lo sé si yo lo tengo. (...)¿Podría entender la palabra “dolor” quien nunca hubiese sentido dolor?”*

L. Wittgenstein (1988)

---

*Un nuevo paradigma cognitivo.* ¿Es posible una conciencia sin sentimientos? Los estudios llevados a cabo por Damasio (1994), demuestran la importancia de las conexiones entre regiones subcorticales y corticales durante el procesamiento de la información. Pinto (1998) subraya la importancia de las funciones afectivas durante la solución de problemas: quien *no siente*, no es capaz de retroalimentar la efectividad o el error de su ejecución.

Es necesario, pues, reformular el paradigma tradicional de la Psicología Cognitiva, el mismo que elabora un modelo del ser humano excesivamente racional, al grado de considerar que necesariamente la razón debe gobernar sobre la emoción, definiendo como irracional al pensamiento contaminado por las emociones (Ellis, 1987).

La tendencia de “arrancar el corazón” del ser humano se remonta a los inicios de la Psicología pre científica, Renato Descartes (1971) escribía:

*“Ningún sujeto obra contra nuestra alma de modo más inmediato que el cuerpo, al cual se halla íntimamente unido. En consecuencia, lo que en aquella es una pasión, es en éste, por lo común una acción. No hay mejor camino para llegar a un perfecto conocimiento de nuestras pasiones, que el examen de la diferencia que*

*existe entre el alma y el cuerpo, con el fin de saber a cuál de los dos debe atribuirse cada una de las funciones que en nosotros se verifican” (p.229)*

El error que heredamos de Descartes es el afán de separar a la razón de las pasiones, separar el “cuerpo” del “alma”, los vestigios de la desenfrenada pasión por la racionalidad afectaron inclusive los estudios neuropsicológicos, así por ejemplo el notable neuropsicólogo ruso A.R. Luria desvaloriza las implicancias de las regiones subcorticales al elaborar un modelo jerárquico de las estructuras cerebrales, donde colocará en la posición superior a la corteza y en la inferior a las regiones subcorticales (Luria, 1981). Será Diamond quien sugiera un modelo cerebral con procesamientos paralelos en vez de jerárquicos (Diamond, en Kolb y Wishaw, I., 1987).

El concepto de “inteligencia” nace también teñido por las sombras de la razón, las pruebas de inteligencia se enmarcan en la lógica verbal y la matemática, quien no responde a las cuestiones de las pruebas obtiene un CI bajo. Gardner sugiere que considerar de esa manera a la inteligencia es un error, plantea la idea de la existencia de inteligencias múltiples, de lo que se desprende el hecho de que existen diversas maneras de ordenar el mundo y que no siempre la mejor manera de pensar es la marcada por la lógica (Gardner, 1995).

El planteo del pensamiento divergente (Maron da Cunha, 1977), propuesto por Guilford dará lugar a las extraordinarias ideas de Edward de Bono circunscritas alrededor del “pensamiento lateral” (De Bono, 1996), demostrando que la intuición puede superar a la razón, además de descubrir soluciones que la razón ni siquiera es capaz de sospechar. Escribe Nachmanovitch (1991): “ *Miguel Ángel sostenía que a él lo guiaba una cualidad llamada intelletto. Intelletto es inteligencia, no sólo del tipo meramente racional, sino inteligencia visionaria, un ver profundo del modelo que subyace a las apariencias.*” (p 38).

Los estudios de Sperry y Gazzaniga (Sagan, 1980), sugieren que cada uno de los hemisferios cerebrales responde a funciones diferentes, de tal manera que el izquierdo es lógico verbal y el derecho analógico. Por ello se deduce que la información se procesa integrando ambos estilos de pensamiento, a los que hay que agregar la afectividad que cumple principalmente dos funciones: dirigir la conducta y retroalimentar la efectividad de las ejecuciones. Castilla del Pino (2000), agregaría que los sentimientos además otorgan la posibilidad de conciencia del sujeto. En otras

palabras, sin las pasiones no sabríamos qué hacer, para qué pensar, nos equivocáramos y no nos daríamos cuenta, y lo que es peor, ni siquiera sabríamos que existimos.

Vila (1997) escribe:

“El núcleo central del nuevo paradigma parece ser la emoción, la gran olvidada del conductismo y de la Psicología Cognitiva. Se trata aparentemente de una revolución silenciosa, no acompañada de bombos y platillos, y que no está generando, por ahora, una crisis de identidad entre los psicólogos como ocurrió cuando irrumpieron los paradigmas anteriores. Es, además, una revolución convincentemente integradora. En ella parece sentirse a gusto los psicobiólogos tradicionales, algunos psicólogos conductistas tradicionales y los psicólogos cognitivos tradicionales” (p. 118).

Es posible el estudio experimental de las emociones, Vila (1997) propone distintas técnicas psicofisiológicas para la investigación del estrés: los reflejos defensivos y la respuesta cardiaca de defensa. Concluye:

*“El corazón y los músculos motores forman parte del sistema efector periférico necesario para la adaptación del organismo al medio y, por tanto, para la supervivencia. El sistema efector periférico necesario para la adaptación del organismo al medio y, por tanto, para la supervivencia. El sistema efector periférico aporta los medios logísticos e instrumentales para la conducta adaptativa, pero, al mismo tiempo, constituye el soporte biológico del sistema regulador de todo el funcionamiento del organismo: el sistema nervioso central. Las estructuras subcorticales del cerebro – las implicadas en las reacciones emocionales y motivacionales- ocupan un lugar privilegiado precisamente por constituir los lugares de conexión e integración entre las funciones cerebrales superiores – localizadas en la corteza cerebral – y las funciones corporales periféricas – el corazón y los músculos -. La desconexión entre ambas funciones, por existir lesiones neurológicas o por no haberse conectado mediante el aprendizaje y la experiencia, genera comportamientos intelectual y emocionalmente desadaptativos, como han puesto de manifiesto los mensajeros de la inteligencia emocional: Damasio, 1994; Goleman, 1996; Marina, 1996)” (p.140).*

Es posible un acercamiento a las emociones a partir de cuestionarios, pruebas psicométricas y pruebas proyectivas. Podemos comprender la importancia de las emociones a partir de los estudios neuropsicológicos de pacientes con lesiones cerebrales (Benedet, 1986, 1991):

- Lesiones de las regiones frontales se asocian por lo general a estados abúlicos, apáticos y en casos crónicos inclusive estados de absoluta falta de iniciativa (Luria, 1979) .
- Las alteraciones de la prosodia del lenguaje verbal debido a lesiones del hemisferio derecho (Ardila, 1984).

- Lesiones del lóbulo parietal derecho y también frontal derecho se asocian con anosognosia, la incapacidad de reconocimiento de errores (Luria, 1981).
- Lesiones de la amígdala con la pérdida de la sensación de miedo y el síndrome de Kubler Bucy.(Damasio, 1994).
- La alexitima como consecuencia de lesiones del hemisferio derecho y de lesiones prefrontales bilaterales (Ardila, 1992).

¿Será posible encontrar evidencia en la psicopatología de la importancia de las emociones para la adaptación?¿Es posible encontrar personas incapaces de adecuarse al nuevo modelo cognitivo propuesto por Vila? Si existen personas “sin corazón”¿qué efectos puede tener para sí mismas y para la sociedad?

La hipótesis defendida en el presente ensayo es que el mejor ejemplo desde la psicopatología para la comprensión de la importancia de las emociones en el ser humano es el trastorno de personalidad antisocial, específicamente la psicopatía primaria de Lykken.

---

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente,  
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.  
Parece que los ojos se te hubieran volado  
Y parece que un beso te cerrara la boca.*  
Pablo Neruda.

*Emoción y lenguaje.* Con la emoción pasa algo así como con el concepto de tiempo, Aristóteles decía: “Cuando no me preguntan qué es el tiempo sé qué es el tiempo, cuando me preguntan, no sé qué es el tiempo” (Gómez, et al, 1981), todos nos emocionamos, y lo decimos, sin embargo, qué difícil se hace definir a la emoción, quizás porque necesitamos utilizar un recurso tan diferente a la emoción como es el lenguaje verbal, decir lo indecible, describir lo indescriptible, ponerle nombre a lo innombrable. Wittgenstein (1979) enuncia: “el límite de mi lenguaje es el límite de mi mundo”. Quizás el mundo más cercano (nuestro interior) sea el más lejano para nuestro lenguaje, puedo decir dónde queda y cómo llegar a Cochabamba, es más se puede calcular

cómo llegar a Marte, pero qué difícil decir dónde se sitúa el miedo y cómo localizarle con precisión.

El problema de la definición de la emoción llevó a la memorable disputa entre las teorías de James y Cannon. Para James la emoción es el resultado de los cambios corporales, primero sentimos dichos cambios y luego recién nos emocionamos:

*“Nos sentimos tristes porque lloramos, enfadados porque golpeamos, asustados porque temblamos, y no que lloramos, golpeamos o temblamos porque, según el caso estamos tristes, enfadados o asustados. Si los estados corporales no siguieran a la percepción, esta última poseería una conformación totalmente cognitiva, pálida, incolora, carente de color emocional. Entonces podríamos ver el oso y juzgar que lo mejor es correr, recibir la ofensa y considerar que lo correcto es golpear, pero no podríamos sentirnos realmente asustados o iracundos” (James, 1985, P.124).*

Cannon, en cambio piensa que la teoría de James está equivocada, formula la teoría talámica, según la cual el tálamo sería el centro de las reacciones emocionales, de tal manera que: “la peculiar cualidad de la emoción está definida por la simple sensación cuando los procesos talámicos se activan” (Cannon, 1931). Para Cannon, los cambios fisiológicos que acompañan a la emoción preparan al organismo para la acción según las demandas de la situación.

Podemos identificar tres diferencias esenciales entre James y Cannon: James es periferalista, considera que existen emociones distintas (especificidad de las emociones) y plantea un enfoque fisiologista de las emociones; mientras Cannon es centralista, considera una sola dimensionalidad de las emociones y plantea un enfoque cognitivo de las emociones.

Lacey (en Pinillos, Palafox y Vila, 1990), recupera la idea de la especificidad fisiológica de las emociones, tanto a nivel situacional como individual. Lang (1985) indica que se deben estudiar tres dimensiones en la emoción: la conducta, la verbalización y las respuestas fisiológicas.

Para Castilla del Pino (2000): “La emoción no puede separarse de la experiencia emocional, la experiencia provocadora, en última instancia el objeto que la suscita” (p.343).

No debemos caer en el error de la Lingüística que al tratar de aislar su objeto de estudio en la lengua tuvo que enfrentar el grave problema de dilucidar si la semántica era o no parte de sí misma, Sliusarieva desarrolla el concepto de *situación semiótica* para introducir la semántica dentro de la sociología y discutir la necesidad que tiene la Lingüística de abrirse a otras ciencias si quiere comprender los fenómenos del significado de las palabras (Maslov, 1970).

Calhoun y Solomon (1992), consideran cinco maneras de acercamiento al estudio de la emoción:

- a) Teorías de la sensación
- b) Teorías fisiológicas
- c) Teorías conductuales
- d) Teorías evaluativas
- e) Teorías cognoscitivas

A pesar de ello, la idea de abordar a las emociones centrados en los aspectos del sujeto probabiliza el riesgo de hacer de la Psicología de las emociones una especie de estructuralismo asocial. Por ello la definición de Ortony, Clore y Collins (1996), satisface las expectativas relacionales de su concepción:

*“Nuestra caracterización de trabajo contempla las emociones como reacciones con valencia ante acontecimientos, agentes u objetos, la naturaleza particular de las cuales viene determinada por la manera como es interpretada la situación desencadenante” (p.16).*

El nuevo modelo cognitivo recupera el corazón en el momento que introduce su enfoque hacia el mundo de las emociones, sin embargo, se corre el riesgo de hacer un modelo de ser humano con cerebro y corazón pero sin el prójimo. Como señalaba William James: *“la parte más importante de mi ambiente es mi prójimo. La conciencia de su actitud hacia mí es la percepción que normalmente abre la mayoría de mis vergüenzas, indignaciones y miedos.”* (James, 1985).

La aproximación constructivista de Maturana (1997) enfatiza la importancia de las relaciones interpersonales a través del diálogo para la construcción de lo real:

*“Por esto mismo mantengo que no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto. Por esto pienso también que para que un modo de vida basado en el estar juntos en interacciones recurrentes en el plano de la sensualidad en que surge el lenguaje se diese, se requería de una emoción fundadora particular sin la cual ese modo de vida en la convivencia no sería posible. Tal emoción es el amor. El amor es la emoción que constituye el dominio de acciones en que nuestras interacciones recurrentes con otro hacen al otro un legítimo otro en la convivencia. Las interacciones recurrentes en el amor amplían y estabilizan la convivencia; las interacciones recurrentes en la agresión interfieren y rompen la convivencia. Por esto el lenguaje como dominio de coordinaciones conductuales consensuales, no puede haber surgido en la agresión que restringe la convivencia aunque una vez en el lenguaje podamos usar el lenguaje en la agresión” ( p.23).*

Es el otro quien le pone nombre a las cosas del nuestro mundo y luego introyectamos esos nombres como si nos fueran propios (Vygotsky ,1980, 1987). Lo mismo pasa a nivel de las emociones, una emoción debe ser sentida y luego expresada, para expresarla necesitamos un nombre, el cual surge cuando “los que saben”<sup>1</sup> suponen que reconocen en las expresiones corporales del niño, entonces pueden decir: ¿te duele algo? ¿tienes hambre? ¿estás enojado?, etc. Surge el nombre de la emoción tan enajenado de la propia sensación personal: *la emoción la nombran los de afuera y la asume el sujeto.*

El problema se complica con el sentimiento, entendido como:

*“Estado del sujeto caracterizado por la impresión afectiva que le causa determinada persona, animal, cosa, recuerdo, o situación en general. El sentimiento, al ser de menos intensidad que la emoción, es experimentado por el sujeto como algo que le acontece exclusivamente en el plano del él mismo como sujeto, más concretamente en el nivel anímico”. (Castilla del Pino,2000 p. 347).*

*¿Cómo saber lo que el otro siente?* He ahí la cuestión primordial para la epistemología de la Psicología. El otro percibe tan sólo la expresión de la emoción y con la palabra se puede mentir: ocultar, fingir o exacerbar, diríamos que quien sabe lo que siente es la persona que dice sentir, ¿pero siente en realidad? Existen personas que aprendieron mal las palabras para algunas emociones, otros que ni siquiera tienen la palabra y por ello piensan que no sienten.

---

<sup>1</sup> “Los que saben”= por lo general los adultos que se autodenominan “nuestros padres”, pero no sólo ellos, sino cualquier persona que se encuentra alrededor del niño y que cree que tiene el nombre exacto para la experiencia emocional interna del pequeño.

Bowlby (1985), descubrió la importancia de la historia del apego con la madre durante las primeras experiencias infantiles para el desarrollo de las relaciones afectivas, a tal grado creyó que influye el apego que sugirió que los trastornos mentales tenían su origen en apegos defectuosos. Pienso sin embargo, que además del apego se hacen necesarias dos condiciones para un desarrollo emocional normal:

- a) Las estructuras biológicas necesarias para sentir las emociones.
- b) Adquisición coherente del lenguaje en función a las emociones.

Eibl – Eibesfeldt (1973) demuestra que la expresión no verbal de las emociones es innata al estudiar a niños sordo – ciegos de nacimiento y al comparar reacciones emocionales de distintas culturas. Pero es evidente que existen personas con alexitimia, quizás el autismo infantil sea el ejemplo más dramático de la incapacidad de entender las expresiones emocionales del otro. El otro extremo serían aquellos individuos capaces de leer las emociones de los demás sin ser capaces de identificar sus propias emociones, una especie de afasia semántica emocional, circunstancia que como propongo pertenece al grupo de los psicópatas primarios de Lykken.

---

*Los sentimientos son la forma en que nos percibimos. Los sentimientos son nuestra reacción al mundo que nos rodea. Son la forma en que sentimos el estar vivos. Cuando nuestros sentimientos son armoniosos experimentamos nuestro máximo nivel de conciencia. Sin sentimientos no hay existencia, no hay vida. En términos simples, cada uno de nosotros es sus propios sentimientos.(...)Comprender nuestros sentimientos es comprender nuestra reacción al mundo que nos rodea. Sin conciencia de lo que significan nuestros sentimientos no hay verdadera conciencia de la vida. David Viscott (1997).*

*Policía: ¿Pensó alguna vez en el dolor que estaba causando a sus víctimas? ¿Cuándo mataba a niños, nunca se paró a pensar en su propio hijo?  
Chikatilo: Nunca se me pasó por la cabeza. Del interrogatorio a Chikatilo (Krivich y Ol'gin 1994).*

*El trastorno de personalidad antisocial y la psicopatía primaria de Lykken.* Desde que Pinel en 1809 designó al individuo con comportamientos que iban en contra de las normas con el término “*manía sin delirio*”, se ha pretendido identificar a cierto tipo de personalidad delictiva con un trastorno de la personalidad (Beloch, Sandin y Ramos, 1998). En Alemania con Kaeplin se utiliza



el término “*psicopatía*” mientras que Patridge en los Estados Unidos influye sobre la Asociación Psiquiátrica Americana (APA) y se adopta el concepto de “*trastorno antisocial de la personalidad*”.

La psicopatología anglosajona considera al trastorno antisocial de la personalidad como una patología que se caracteriza por manifestaciones conductuales y de desviación social; mientras que para la alemana se define en función únicamente de rasgos de la personalidad. Esta postura ha sido recogida por la Organización Mundial de la Salud, de tal manera que en el CIE-10 se utiliza el término: “*trastorno disocial de la personalidad*”.

Los criterios diagnósticos del trastorno antisocial de la personalidad para el DSM IV son los siguientes:

- A. Un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años, como lo indican tres (o más) de los siguientes ítems:
1. fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como lo indica al perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención.
  2. deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer
  3. impulsividad o incapacidad para planificar el futuro
  4. irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones
  5. despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás
  6. irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas
  7. falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación de haber dañado, maltratado o robado a otros
- B. El sujeto tiene al menos 18 años
- C. Existen pruebas de un trastorno disocial\* que comienza antes de la edad de 15 años
- D. El comportamiento antisocial no aparece exclusivamente en el transcurso de una esquizofrenia o un episodio maníaco (APA, 1996).

Para el CIE – 10, los criterios diagnósticos son los siguientes:

1. Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás y falta de capacidad de empatía.
2. Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales.

---

\* Criterio del trastorno disocial: Un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad. El sujeto tiene menos de 18 años. Puede tener un inicio infantil, antes de los 10 años, o inicio adolescente, después de los 10 años.

3. Incapacidad para mantener relaciones personales duraderas.
4. Muy baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargas de agresividad, dando incluso lugar a un comportamiento violento.
5. Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en particular del castigo.
6. Marcada predisposición a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones verosímiles del comportamiento conflictivo.
7. Irritabilidad persistente (OMS, 1992).

Siguiendo a Beloch , Sandin, y Ramos (1998), las personas con trastorno antisocial de la personalidad se caracterizan por incapacidad empática, insensibilidad emocional, impulsividad, búsqueda de sensaciones, un desarrollo moral inadecuado.

*“Incapacidad de empatía.* Son personas que no saben colocarse en el lugar del otro, por lo que se convierten en sujetos incapaces de amar, con gran pobreza en sus reacciones afectivas.

*Insensibilidad emocional.* Poseen una anómala experiencia emocional. Llamen la atención los estudios de medidas electrodermales y cardiovasculares ante la presencia de estímulos aversivos (Siddle y Trasler, 1981), y los experimentos sobre reflejos ante sobresaltos acústicos<sup>2</sup>: los individuos psicopáticos no responden de la misma manera que las personas normales: ante estímulos aversivos, no manifiestan respuestas ansiosas. *“la magnitud de los reflejos es mayor ante imágenes desagradables y menor cuando es positiva la cualidad afectiva de la imagen”*<sup>3</sup> Por ello se concluye, que la personalidad psicopática corresponde a un individuo incapaz de comprender los sentimientos ajenos.

*Impulsividad.* Es uno de los rasgos más evidentes de la personalidad psicopática. El psicópata es alguien que no tiene reparos en expresar sus deseos y emociones, cualesquiera que éstas sean.

*Búsqueda de sensaciones.* Se trata de que el psicópata necesita ampliar sus sensaciones, por lo que es común que recurran a parafilias sexuales<sup>\*</sup>, abuso de sustancias tóxicas<sup>\*\*</sup>, etcétera.

*Desarrollo moral inadecuado.* Para el psicópata la única moralidad valedera es aquella que le beneficia personalmente. Quizás sea debido a que el aprendizaje moral se basa en el miedo y su reducción, y al no tener reacciones fisiológicas normales ante la presencia de estímulos amenazantes, el psicópata no sería capaz de aprender las normas sociales (Beloch , Sandin, y Ramos, 1998, pág. 632).

---

<sup>\*</sup> Parafilia sexual: variantes del comportamiento sexual humano, donde el fin no es el coito, sino fines por lo general no genitales: sado masoquismo, fetichismo, zoofilia, travestismo, voyeurismo, etcétera.

<sup>\*\*</sup> Existen datos sobre la predilección del consumo de la cocaína en poblaciones psicopáticas.

Lykken plantea que es necesario discernir acerca de varios tipos de personalidad antisocial: la sociopática, la psicopática y la relacionada con las neurosis del carácter Lykken, 2000).

Después de un profundo análisis sobre los aspectos genéticos y los sociales, Lykken llega a la conclusión que existe un tipo de personalidad antisocial que se caracteriza principalmente por una predisposición a no sentir el miedo y otro que posee un sistema de activación con déficits inhibitorios, a estos dos tipos de personalidad los cataloga como *psicópatas*. Mientras que aquellos individuos sin predisposición biológica que derivan en conductas delictivas serán considerados *sociópatas* (Lykken, 2000).

Cleley (1982) elabora un listado de criterios diagnósticos para la psicopatía primaria:

- Encanto superficial e inteligencia
- Ausencia de delirios y de otras señales de pensamiento irracional
- Ausencia de “nerviosismo” u otras manifestaciones neuróticas
- Informalidad
- Falsedad y falta de sinceridad
- Falta de remordimientos y vergüenza
- Conducta antisocial mal motivada
- Falta de discernimiento e incapacidad de aprender por la experiencia
- Egocentrismo patológico e incapacidad para amar
- Pobreza general en las relaciones afectivas
- Pérdida específica de perspicacia
- Indiferencia hacia las relaciones interpersonales
- Conducta fantástica y poco atractiva
- Pocos suicidios
- Vida sexual impersonal
- Incapacidad de seguir un plan de vida.

En función a dichos criterios varios autores organizan diversos tipos de aproximación hacia el estudio de la psicopatía primaria. Blackburn (1998) en 1998 observa un continuo entre la incapacidad de inhibición de los impulsos y la agresión. Seroczynsky (1999) identifica dos tipos esenciales de agresión: la depredadora y la reactiva, los psicópatas primarios serían agresivos depredadores. El propio Cleley (1994) considera que la locuacidad y la amabilidad de los psicópatas primarios sería la característica más importante de sus rasgos de personalidad. Meloy

(1988) promueve la teoría del apego defectuoso, mientras que Millon (1998) defiende la teoría según la cual el psicópata es un individuo fascinado por el poder y el estatus social. Ellis (1987) sugiere un nivel de *arousal* bajo en los psicópatas primarios.

Lykken (2000) defiende la teoría de que la psicopatía primaria obedece a un déficit de reconocimiento del miedo, para ello cita diversos estudios que la corroboran, los mismos que se sintetizan a continuación.

Tabla 1. Diversos estudios acerca de las reacciones de los psicópatas ante situaciones de miedo y evitación. (Lykken, 2000).

Investigador (es)	Método de investigación	Conclusiones
Lykken 1954	Cuestionario CPA. El sujeto tiene que imaginar uno de dos acontecimientos y elegir cuál de los dos prefiere. Ej. a) Estar en un banco cuando tres enmascarados entran y obligan a todos a levantar las manos. b) Pasar dos horas en un concierto de música espantosa.	Los psicópatas prefieren las actividades que dan miedo.
Lykken 1954	Descarga eléctrica inocua y registro galvánico de la piel. El sujeto recibirá descargas eléctricas hasta que indique que es suficiente. Se aplican electrodos en los dos dedos de la otra mano del sujeto para registrar la conductancia eléctrica de la piel.	Los psicópatas tienen escaso condicionamiento al miedo.
Lykken 1954	Problema de laberinto. Se le indica al sujeto que cada vez que se prenda una luz verde podía pasar a la siguiente prueba, si se prendía la roja significaba que se había equivocado. Luego se añade una descarga eléctrica cada vez que se comete un error.	Los psicópatas primarios se preocupan menos de las descargas que por resolver los problemas. Por lo tanto, existe escaso aprendizaje por evitación.
Hare y Thorvaldson 1970	Comparación entre la tolerancia a las descargas entre presos psicopáticos y no psicopatas.	Los psicópatas tienen mayor tolerancia a recibir descargas eléctricas que los no psicópatas.
Waid 1983	Registro de las respuestas dérmicas de los psicópatas ante una explosión sonora de 92 decibeles.	Los psicópatas tienen respuestas electro dérmicas menos espontáneas y previsibles que los sujetos normales.

Hare 1965	Conductancia en la piel de la palma de la mano cuando el sujeto observa un mostrador que se mueve lentamente hacia un punto en que sabía que recibiría un estímulo desagradable.	Los psicópatas sudan bastante menos en las palmas cuando prevén el estímulo desagradable.
Gray y Fowles 1987	Estudios con sustancias que activan e inhiben el sistema nervioso central.	Los psicópatas primarios poseen un sistema de inhibición de la conducta (SIC) empobrecido. Los psicópatas secundarios poseen un sistema de activación de la conducta (SAC) con poca inhibición.
Lang, Bradley y Cuthbert 1990 Patrick 1993	El sujeto es expuesto a imágenes de escenas atractivas y escenas perturbadoras, mientras se mide el reflejo de sobresalto.	Los psicópatas no fruncen las cejas con las diapositivas desagradables y su reflejo de sobresalto fue menor, tanto en las agradables como en las desagradables en comparación con las neutras.
Hare 1957	Alteraciones en el ritmo cardíaco de la cuenta atrás. El sujeto escucha contar hacia atrás de 9 a 0, y se le dice que recibirá un estímulo doloroso o una fuerte explosión al llegar a cero.	Los psicópatas muestran una escasa excitación electrodérmica a la par que incrementan los latidos cardíacos.
Raskin y Hare 1978	Polígrafo ó detector de mentiras.	Los psicópatas no superan una prueba del detector de mentiras sólo cuando se simula un delito o si se les ofrecía veinte dólares.

Una vez hechas las consideraciones psicopatológicas de la psicopatía primaria de Lykken, es posible coincidir con Garrido (2000) cuando escribe: *“Puede aducirse que el psicópata está en un error moral, porque no acierta a comprender el sentido emocional de los hechos.”* (p.107) (...) *“Hay entre los psicópatas un hambre desmesurada por vivir nuevas sensaciones, por llenar el sistema nervioso de acontecimientos que le lleven al vértigo.* (p.45)

Dicho *“error moral”* es consecuencia de la incapacidad de reconocer el miedo y por lo tanto temer al castigo, se asocian además su falta de sentimiento de culpa y remordimientos. Es como si la ausencia de excitación producida por el miedo le obligase a buscar desesperadamente situaciones de riesgo con la esperanza de sentir algo que le conmueva.

El psicópata tiene una especie de “*analfabetismo emocional*”, el mismo que queda impreso con dramatismo en la cita del asesino Jack Abbott:

*“Hay emociones – en realidad, muchas de ellas- que sólo conozco a través de las palabras, mediante la lectura, y algunas otras que se encuentran en mi inmadura imaginación. Puedo imaginar que yo soy capaz de sentirlas, pero en realidad no puedo” (Garrido, 2000, p.56).*

El psicópata aprende a vivir sin necesitar de los demás, a quienes ve como simples objetos para sus fines de poder y gloria, quizás en el psicópata ocurre realmente lo que pasó con la caja de Pandora: huyeron todas las emociones y apenas queda la esperanza: *la esperanza de alguna vez sentir algo significativo.*

Cuando se identifican conductas disociales tempranas, ¿cómo evitar que el niño manifieste su psicopatía de manera destructiva? Lykken, una vez más plantea la posibilidad de canalización positiva del “germen psicopático” sólo si existe una familia con presencia de padre, puesto que en las estadísticas analizadas por él se evidencia una notable coincidencia entre los criminales peligrosos: ¡la ausencia de padre! (Lykken, 2000). Sin embargo, aún en familias funcionales la posibilidad de evitar que un niño con potencial psicopático primario se dedique a delinquir es difícil. La mayor dificultad se concentra en la imposibilidad que el niño tiene de suspender una conducta a partir del castigo. La alternativa es fomentar tres aspectos esenciales en la educación del niño dentro de la familia:

- a) Modelar conductas de apego.
- b) Incrementar las actividades del niño con su padre.
- c) Condicionar conductas positivas a través del reforzamiento positivo.
- d) Establecer la necesidad del otro para la satisfacción de las necesidades básicas del niño.
- e) Plantear reglas específicas.
- f) Utilizar el lenguaje verbal siempre que emerja alguna emoción en los miembros de la familia.
- g) Evitar modelos de violencia.
- h) Evitar castigos.
- i) Promover la estimulación de las habilidades socialmente aceptables del niño: arte, deportes, etc.
- j) Instaurar creencias benévolas y coherentes al interior de la familia (pueden ser religiosas o no serlas)

Como ejemplo del manejo de un niño con características psicopáticas se presenta un caso tratado en consulta privada.

*Los padres de R. de 12 años, piden ayuda psicológica para la familia debido a las graves conductas de su hijo. El padre de R., es ingeniero civil tiene 42 años, la madre no trabaja, tiene 39 años. R tiene un hermano menor de 10 años. Los problemas con R se remontan a sus primeros años de vida, siempre fue un niño inquieto y frívolo, le costaba aceptar las caricias de sus padres, desde pequeño destrozaba sus juguetes y lastimaba a su hermano. A pesar de sus tempranas conductas destructivas, R sorprendía a todos con su inteligencia, por ejemplo: recordaba de memoria las capitales de los países del mundo a los 5 años. Sin embargo las conductas agresivas del niño se incrementaron a sus 9 años cuando colocó varias agujas en las medias de su madre. Desde sus 10 años llama perra a su madre y chanco al padre, a su hermano le dice monito y siempre que puede le golpea o arruina sus juguetes. Dislocó un dedo de la mano de la abuela al cerrar la machucarle intencionalmente con la puerta. . En la escuela no tiene amigos, les evita, se vanagloria de ser el mejor peleador del curso, durante un tiempo con otro niño se dedicó a rayar los cuadernos de sus compañeros y a ponerles apodos a las niñas. Al cumplir los 12 arrojó al padre contra un automóvil mientras cruzaban la calle, el padre logró esquivar el carro, sin embargo cayó y el niño se mofó del padre al verle tirado en el asfalto. Ese acontecimiento motivó la búsqueda de ayuda profesional. Los padres se quieren, aparentemente no tienen problemas de pareja, a pesar de ello le temen al niño y no saben qué hacer, en una ocasión la madre le dio un sopapo y el niño le respondió con otro. Han pensado en internar al niño en el liceo militar de Sucre como último recurso. El trabajo terapéutico se centró principalmente en la relación del padre con el niño y en el establecimiento de límites y reglas en el hogar. El padre decidió llevar de viaje al niño con poco dinero, de tal manera que durante tres meses tuvieron que trabajar en distintos lugares del país para poder tener qué comer. Al retorno del viaje su hermano le recibió con cariño y la madre le esperaba con regalos. Ambos eventos fueron decisivos para el cambio dramático en el niño, dijo por primera vez mamá en vez de perra durante una sesión, mejoró su comportamiento en casa, y se ha comenzado a estimular su interés por la computación. Se procedió paralelamente a la terapia familiar con un programa de habilidades interpersonales, poniendo énfasis en las técnicas para el control de impulsos.*

En R se identifican varios de los criterios que menciona Lykken de una psicopatía primaria, principalmente:

- Temeridad: ausencia de miedo. R siempre está presto para llevar a cabo actividades que otros niños no aceptarían.
- Necesidad de alta estimulación: R busca situaciones de peligro personal y de los demás.

- Poco aprendizaje por evitación: el castigo no hace mella en las conductas disruptivas de R.
- Crueldad.
- Falta de remordimientos: nunca pide perdón ni reconoce que lastima a los demás.
- Locuacidad y habilidad para mentir: cuando colocó las agujas en las medias de la madre dijo que fue ella quien colocó las agujas allá para achacarle a él.

No se puede asegurar aún el éxito terapéutico del caso, se tiene que esperar el desarrollo del niño durante su adolescencia y posteriormente en su vida adulta, sin embargo se evidencia la efectividad notable de los factores mencionados anteriormente como guía.

---

*Me dan dolor muchas cosas que a otros sólo les dan lástima*

Georg Christoph Lichtenberg

*Conclusiones.* A partir de la psicopatía primaria se ha demostrado la importancia de los sentimientos, los mismos que son los que nos permiten tomar conciencia de nuestra existencia en el mundo y de la existencia de los demás.

Emociones y sentimientos necesitan expresarse para uno mismo y para los demás, el lenguaje verbal es el mejor vehículo, sin embargo al mismo tiempo que nos permite decir lo que sentimos nos aleja de la esencia del sentir. A pesar de ello, como ocurre con los objetos del mundo: “los que saben” incorporan en nuestro bagaje de información las palabras para designar nuestras emociones y sentimientos.

Será en la adolescencia donde se cuestionarán profundamente las palabras y surgirá el enamoramiento como una emoción propia, construida por uno mismo y dirigida hacia otro. El amor, es pues el sentimiento por excelencia, una construcción imaginaria entre dos personas que están seguras de su existencia. Sin diálogo no existe amor.



Estas consideraciones provenientes del análisis de la psicopatía primaria, establecen la necesidad de revisar el modelo tradicional de la Psicología Cognitiva, no solamente se debe agregar la emoción como elemento fundamental del significado y sentido de las representaciones y conductas, sino además incorporar las relaciones interpersonales como procesos indispensables para la configuración de la realidad.

El psicópata es una persona que puede ser la metáfora viviente de la Psicología Cognitiva: sin corazón e incapaz de amar, de relacionarse con los demás.

Queda por poner a prueba las pautas sugeridas para el manejo de niños precozmente identificados con potencial psicopático, además de hacer el seguimiento del desarrollo de los niños a quienes se les aplicó el programa planteado en el presente ensayo.

## REFERENCIAS

- American Psychiatric Association (1996) *DSM IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson., pág. 666
- Ardila, A. (1984) *Neurolingüística*. México: Trillas
- Ardila, A. (1992) *NeuroPsicología Clínica* (2 tomos). Medellín: Prensa Creativa
- Benedet, M.J. (1986) *Evaluación neuropsicológica*. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Benedet, M.J. (1991) *Procesos cognitivos en la deficiencia mental*. Madrid: Pirámide.
- Benedet, M.J. *Origen y evolución de la neuroPsicología y de sus aportaciones al daño cerebral traumático*. (Artículo manuscrito)
- Beloch, A., Sandin, B., Ramos, F. (1998) *Manual de psicopatología*. Volumen 2. Madrid: McGraw Hill.
- Bowlby, J. 1985 *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Blacburn, R. (1998) On moral judgments and personality disorders: The myth of psychopathic personality revisited. *British Journal of Psychiatry*, 153. p. 505-512.
- Calhoun, Ch., Solomon, R. (1992) *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de Psicología filosófica*. México: FCE.
- Cannon, W. 1931 Again the James-Lange and the thalamic theories of emotion. *The psychological review*. Vol. 38, n° 4.
- Castilla del Pino (2000) *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets
- Cleley, H. (1982) *The mask of sanity*. St. Louis: C.V. Mosby
- Damasio, A. (1994) *El error de Descartes*. Santiago: Andrés Bello
- De Bono, E. (1996) *El pensamiento lateral*. Buenos Aires: Paidós
- Descartes, R. (1646/ 1971) *De las pasiones en general y de la naturaleza del hombre*. En: Obras de Renato Descartes. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro.
- Eibl – Eibesfeldt (1973) *El hombre preprogramado*. Madrid: Alianza.
- Ellis, A. (1987) The impossibility of achieving consistently good mental health. *American Psychologist*

Ellis, L. (1987) Relationship of criminality and psychopathy with eight other behavioral manifestations of sub-optimal arousal. *Psychiatry Research* 86 (1999) p. 41 - 67

Gardner, H. (1995) *Inteligencias múltiples*. Buenos Aires: Piados

Garrido, V. 2000 *El psicópata. Un camaleón en la sociedad actual* Madrid: Algar

Gómez, J. y otros. (1981) *El tiempo en las ciencias*. Santiago: Editorial universitaria

James, W. 1884/ 1985 *¿Qué es una emoción?* Estudios de Psicología N° 21.

Kolb, B., Wishaw, I.Q. (1987) *Fundamentos de Neuro-Psicología Humana*. Barcelona: Labor.

Krivich, M., Ol'gin, O. (1994) *Camarada Chikatilo. El carnicero de Rostov*. Barcelona: Serres.

Luria, A.R. (1979) *El cerebro humano y los procesos psíquicos*. Fontanella: Barcelona.

Luria, A.R. (1981) *El cerebro en acción*. Barcelona: Martínez Roca.

Lykken (2000) *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder.

Maron da Cunha. (1977) *Criatividade e processos cognitivos*. Rio de Janeiro: Vozes.

Maslov, I.S. (1970) ¿Qué unidades lingüísticas se han de considerar signos? En: Academia de ciencias de la URSS. *Lenguaje y pensamiento*. Montevideo: Pueblos Unidos.

Maturana, H. (1997) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen

Mayor, J., Pinillos, J., Palafox, S., S., Vila, J. (1990) *Tratado de Psicología General: Motivación y emoción*. Madrid: Alambra.

Meloy, J.R. (1988) *The psychopathic mind: origins, dynamics, and treatment*. Northvale, NJ: Jason Aronson

Millon, T. (1998) Ten subtypes of psychopathy. En: *Psychopathy*, editado por Millon Th. Guilford Press.

Nachmanovitch, S. (1991) *Free Play. La importancia de la improvisación en la vida y en el arte*. Buenos Aires: Planeta.

Organización Mundial de la Salud (OMS) 1992. *Clasificación internacional de las enfermedades mentales (CIE - 10)*. Madrid: OMS.

Ortony, A., Clore, G., Collins, A. (1996) *La estructura cognitiva de las emociones*. Madrid: Siglo XXI

Pinto, B. (1998) *NeuroPsicología de los problemas del aprendizaje escolar*. La Paz: Punto cero

Sagan, C. (1980) *Os dragoes do eden*. Sao Paulo: Francisco Alves

Serockzynski, A., Bergman, C., Coccaro, E. (1999) Etiology of the impulsivity/aggression relationship: genes or environment? *Psychiatry Research*, 86 (1999) p. 41 - 57

Vila, J. (1997) Estrés y emoción, el sistema biológico de defensa. En: Hombrados, M.I. *Estrés y salud*. Valencia: Promolibro.

Viscott, D. (1997) *El lenguaje de los sentimientos*. Barcelona: Emecé.

Vygotsky, L.S. (1980) *Pensamiento y lenguaje*. México: Quinto sol.

Vygotsky, L.S. (1987) *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: E.C.T.

Wittgenstein, L. 1979 *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza